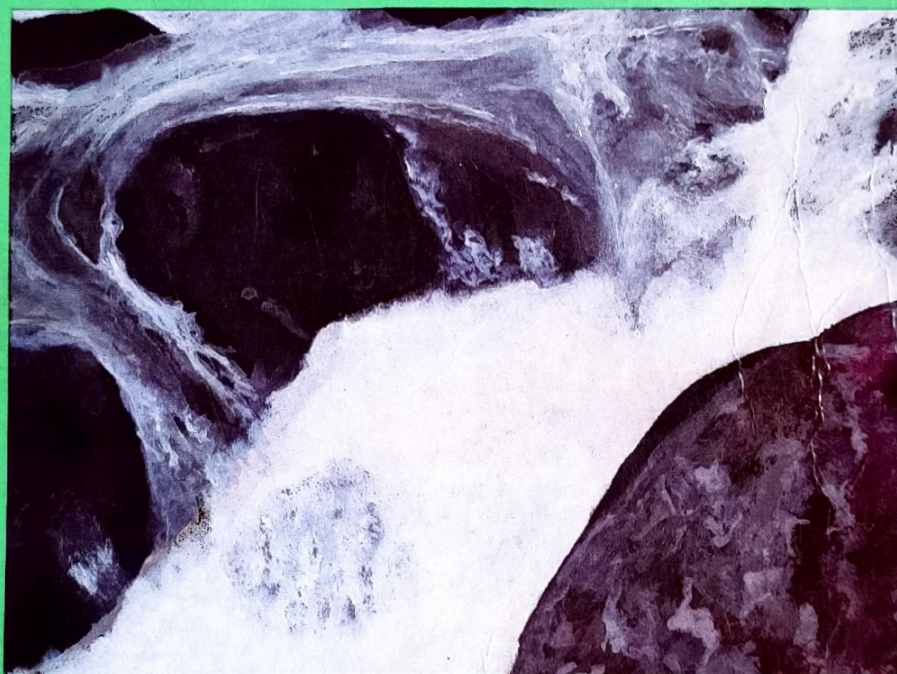


No. 66  
1997

**R E V I S T A**  
**UNIVERSIDAD**  
**COOPERATIVA**  
**DE COLOMBIA**

**COOPERATIVISMO Y DESARROLLO**

No. 66 Mayo - Septiembre de 1997



**EL TRÁNSITO HACIA LA DESIGUALDAD**

Por: Alfonso López Michelsen

**LOS RETOS DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL EN AMÉRICA LATINA**

Por: Norbert Lösing

**SOBRE ACADEMIAS**

Por: Benigno Mantilla Pineda

**LA ECONOMÍA SOLIDARIA:  
UNA ALTERNATIVA AL NEOLIBERALISMO Y AL SOCIALISMO DE ESTADO**

Por : Mario Arango Jaramillo

# “A cada uno de nosotros corresponde una responsabilidad”<sup>1</sup>

**Horacio Serpa Uribe**

Señor Doctor César Pérez García, Rector de la Universidad Cooperativa de Colombia, y distinguida señora; Doctor José Corredor Núñez, Presidente del Consejo Superior de la Universidad; Doctor Ignacio Guzmán, Secretario general de la Gobernación y Representante del Señor Gobernador Uribe Vélez; Señor Doctor Luis Pérez, candidato a la Alcaldía de Medellín; distinguidos Señores Senadores y Representantes a la Cámara, y Diputados y Concejales; muy respetado Señor Rector de la Seccional de Medellín; Señores Directores de las Seccionales de la Universidad Cooperativa; Señores Decanos; Señores Consejeros; muy apreciados y apreciadas graduandos; distinguidas señoras y señores:

Les presento un saludo muy afectuoso. Me es inmensamente grato participar con ustedes en esta importantísima ceremonia. Deseo agradecer a la Universidad la gentilísima invitación.

He venido a expresar mi solidaridad con el onomástico que se celebra este año, los 25 años, las Bodas de Plata de la Universidad Cooperativa aquí en Medellín, lapso en el que ha cumplido, como lo sabe la sociedad medellinense y antioqueña, una muy positiva tarea, al igual que lo ha hecho la Universidad en las diferentes latitudes del país en donde cumple la labor académica, la de formar a los colombianos, la de instruir y la de transmitir valores, aspecto éste bien principal que sin duda en la Universidad Cooperativa tiene una muy importante prevalencia.

Deseo al mismo tiempo felicitar a la Universidad y a los graduandos. Estos cumplen hoy una etapa muy importante de su vida con su esfuerzo, con la dedicación de los docentes, con la oportunidad que les ha brindado el centro de educación superior. Con el apoyo de toda la comunidad universitaria han trasegado durante jornadas intensísimas y han adquirido una formación que los habilita para desempeñar importantes tareas en el seno de una sociedad que reclama su presencia, que requiere

---

<sup>1</sup> Palabras con motivo de la ceremonia de grados en los 25 años de la Universidad, el 6 de agosto de 1997



de sus luces, que busca en sus actuaciones, que han de ser sin duda ejemplares, el camino que conduzca a esta sociedad del departamento y de Colombia hacia mejores des tinos, hacia el logro de más importantes parabienes.

Tengo de tiempo atrás una vinculación muy estrecha con la Universidad. Yo he tenido la oportunidad de ser amigo de sus Directivos, de compartir experiencias en el campo de lo público. Para mi ha sido muy grato el, en algunas etapas de mi vida profesional, ejercer como docente de la Universidad Cooperativa de Colombia. Tuve hace poco la gratísima satisfacción de recibir un título *Honoris Causa* de la Universidad que conservo con muchísimo orgullo y con una gran satisfacción, y por eso estoy advertido de la forma como se instruye al alumno en la Universidad, de qué manera se logra su formación, cuáles son los métodos que se utilizan para habilitarlos no solamente como los mejores en cada una de las disciplinas en las que se imparte educación y estudio en la Universidad, sino para transmitibles, como les decía antes, valores fundamentales para la vida en comunidad, valores en lo que corresponde a la responsabilidad política, valores en lo atinente a la ética, en esos preceptos fundamentales que han constituido el capital secular de nuestra República, valores, en fin, que los prepararan como los más importantes para estar advertidos de lo que sucede en su entorno social y de esa manera tener la capacidad, y por sobre todo, la disposición y la voluntad de compenetrarse con el conglomerado, asumir en medio de él un liderazgo y conducirlo hacia esos objetivos a los cuales se refería tan apropiadamente el distinguido Rector Nacional de la Universidad.

Y esto sí que es importante en esta etapa de la vida nacional, porque los grados que estamos celebrando hoy, se otorgan en un momento en el que el país, nuestra patria, pareciera desfallecer. Son muchas las dificultades que nos asedian, la violencia atroz, el narcotráfico, la guerrilla, el paramilitarismo, la pobreza enorme que nos golpea insistentemente, la ausencia de valores éticos, el apartarse de los principios fundamentales del cristianismo de muchos sectores de nuestra comunidad, en otra época de la vida colombiana baluartes fundamentales para lograr el mejor desarrollo en todos los aspectos; y finalmente un título que pienso que no merecemos pero que nos tiene que hacer recapacitar a todos los colombianos, el de ser una de las naciones más corrompidas del mundo. Esa es una situación que demanda entonces la presencia especialísima y fundamental de la comunidad colombiana.

Todas estas circunstancias no han de arredrarnos, de ellas tenemos que tornar ánimo para producir otras que generen situaciones que sean de mayor conformidad con los aspectos que todos los colombianos queremos para nuestra patria. Desearnos una Colombia en paz, sobre todo deseamos una patria en la que sea dable la contradicción sin violencia, en la que se impongan estos valores a los que hemos hecho

referencia, en la que la dignidad, la defensa de los criterios ciudadanos, el respeto de la soberanía, la lealtad, la preocupación por el conocimiento, la democracia, el alcanzar las mayores satisfacciones en lo social, sean las características más especiales de nuestra nación.

Este año y el próximo hay que asumir una importante responsabilidad con la comunidad. Se tendrá la oportunidad de señalarle un rumbo a Colombia escogiendo unas opciones, estudiando la posibilidad y la perspectiva de determinadas alternativas, en fin, asumiendo con decisión y con carácter la condición de ciudadano. En esta situación a la que hago referencia, a cada uno de nosotros entonces nos corresponde una responsabilidad: la de buscar caminos, la de otear el horizonte, la de buscar en los aspectos más notables que distinguen a nuestra comunidad, los perfiles que nos permitan estos merecimientos a los cuales acabo de hacer mención.

Hay quienes en Colombia tenemos, por ejemplo, la preocupación por la convivencia, porque la convivencia es tolerancia, la convivencia es tener unas ideas claras y asirse fuertemente a unos principios, pero también es tener el valor de respetar las ideas y los principios de los demás: tolerancia es buscar la manera de —por decirlo en un lenguaje vernáculo— aguantamos los unos a los otros, respetamos nuestros propios espacios, convivencia es buscar la forma de que en nuestra patria se prevenga la ejecución de los actos delictivos, pero también tener la seguridad de que quienes para los que los cometan habrá unos reproches y unas determinaciones severas y claras por parte de toda la comunidad. Convivencia es lograr la más importante participación de los ciudadanos en la gestión pública. Convivencia es buscar que se impulsen y se desarrollen esos principios de descentralización que fueron acogidos por los constituyentes del año 1991. Convivencia es tener solidaridad, preocupación por esos sectores desamparados, marginados de nuestra sociedad que pareciera que no tienen destino, que no cuentan con futuro. Convivencia es, en general, tener una preocupación grande, bien fundada, consciente, seria, alrededor de la necesidad que nos asiste a los colombianos de acabar con este conflicto interno que nos destroza, con esta violencia enorme que nos enfrenta, con esta situación que solamente produce sangre y que produce retaliaciones y que genera venganzas; de las cuales no se producen sino miserias y lamentaciones. Son situaciones alrededor de las cuales hay muchos motivos para meditar, profundas circunstancias que han de inducirnos a los colombianos a tomar acción.

Yo pienso que esa es la gran responsabilidad que nos toca. Yo soy de los colombianos optimistas, de los que conoce al país, de los que ha estado durante mucho tiempo conversando con —la gente—, reconociéndole sus valores, advirtiéndose de que en medio de tanta decrepitud, de tan constantes tragedias, de dificultades tan

enormes, existen reservas profundas en la mujer y en el hombre de Colombia que van a ser suficientes para, ojalá muy rápidamente, reacondicionar el camino y entonces conducir a nuestra patria hacia esos anhelados destinos.

Los graduandos de hoy, bajo el auspicio de esta importantísima Universidad, sin duda van a tener una importantísima participación en el logro de tales objetivos. Con la ayuda de ustedes, con la ayuda de todos. Que así sea, porque lo necesita Colombia.